

Restauradores de Bandoneon en Montevideo 1: Ricardo Mateo

(Publicado en la Revista TangoDanza de Alemania, Texto por: Roberto Saban
Coordinacion y fotografias por: Daniel Machado)

Entre los barrios de Sayago y Colon- en las afueras de Montevideo-, vive Ricardo con su esposa y una hija adolescente. Es enorme la cantidad y variedad de arboles que hay en esta parte de la ciudad.

Tipas, Arces, Olmos, Plátanos. Esta gran variedad de arboles le dan a Montevideo, un clima fresco en verano, un sano silencio y una brisa natural. En este mes de noviembre el Jacarandá esta floreciente de hojitas violetas que caen y tiñen las calles de un color hermoso y de un perfume persistente. Este es el paisaje que rodea el amplio patio arbolado hacia donde se distribuyen los cuartos de la casa. Una de las puertas es el pequeño, prolijo y ordenado taller de Ricardo.

¿Como empieza Ud. a dedicarse a reparar bandoneones?

“La historia es que mi familia por parte de padre eran todos músicos y bandoneón específicamente. Ahí empiezo yo de muy chico, porque en casa había un taller y a me gustaba también tocar música, así que aprendí a reparar y de muy chico me las arreglaba para ejecutar.”

¿Vivian de eso en su casa, se mantenían con esa actividad?

“Si, el sustento de mi casa era el taller de los dos hermanos. Pero aparte, tocaban como músicos profesionales en la Orquesta de Romeo Gavioli.

¡No sabe lo mucho que le gustaba a la gente de esa época ese conjunto! Yo hoy tengo 60 años, quizás los más jóvenes ni sepan quien fue, pero hace 70 años era furor Romeo Gavioli. Una gloria del tango uruguayo.”

¿José Mateo, su padre siguió tocando el bandoneón?

“No, el dejó de muy joven la orquesta y no toco más. Esta adentro acostado, tiene 91 años, está muy lúcido, pero no se mueve. El de muy joven era muy naturalista y renunció a la orquesta porque no le gustaba la noche, el humo, el ambiente nocturno. Los otros hermanos si continuaron con la música, pero a él le molestaba mucho la vida nocturna de aquellos años. Puso un almacén de verduras acá frente a casa y de eso vivió el resto de los años.”

¿Como aprendieron a tocar aquellos tíos y su padre?

“No había profesores en aquellos años, eran todos autodidactas, no había Academias como ahora. Tenían pasión y ganaban bien, porque cada baile en aquellos años contratava a 4 o 5 orquestas por noche y había baile en muchos lados. En Montevideo había salones y clubes por todos lados haciendo bailes de tango y también de las ciudades del interior demandaban mucho la orquesta en vivo para bailar tango. El que les enseñó a Antonio Mateo y mi padre José Mateo fue sobre todo el hermano mayor que tenía otro apellido: Juan Capobianco. “

(Era hijo de otro padre pero de la misma madre. Firmaba como Bianco, es el hijo de Mario).

¿Muchos años estuvieron con Romeo?

“Si, no recuerdo pero fueron muchos años juntos, ese hombre se mató, se suicidó de depresión.”

¿En qué año fue eso?

1957. Romeo Gavioli fue el fundador de SUDEi, Sindicato Unido de Intérpretes. Defendían los derechos de los músicos. En gran

hombre. Además él fue el que introdujo el candombe en el tango en Uruguay.

Gavioli como todo buen uruguayo, hacia candombe. Su tambor era muy particular. Hasta ese momento candombe era solo percusión, pero lo que logra Gavioli es hacer arreglos musicales donde mete el tambor dentro del tango. Se hace algo muy expresivo, melodioso, lo hizo más lento el candombe para meterlo en la milonga. Gustó muchísimo en el público tanto acá como en Buenos Aires. Fue famoso por eso.

¿Ud. Lo conoció personalmente a Gavioli?

“Si, venia mucho a mi casa. Yo tenía 5 años cuando murió. Me llevaron al Cementerio Central, y yo le pregunte a mi hermano varias veces “pero donde esta Romeo” y el me contesto “no seas bobo no sabes que está muerto, adentro de ese cajón”. Yo no sabía lo que era la muerte, ahí recién entendí. Ese es el recuerdo más viejo que tengo de mi vida. Romeo era un personaje en mi casa, era como de mi familia, tocaban mis dos tíos y mi padre.”

“Además el propio Gavioli tenía un hermano que tocaba bandoneón en esa misma orquesta. Todos los domingos venían a comer la famosa pasta de mi abuela. El componía, arreglaba, tocaba el violín como los dioses. Es famoso porque introduce el candombe en el tango uruguayo. Era un luchador social, peleaba por los intereses de los artistas, era comunista y solidario con los sindicatos que estaban en conflicto. Se mato tirándose con su auto al Rio de la Plata.”

¿Que músicos importantes pasaron por su vida y su taller?

“René Marino Rivero, fallecido hace 2 años, un genio. Nacido en Tacuarembó, tierra de Gardel, tocaba rancheras, tocaba en la orquesta Puglia Pedrosa, y luego toma clases con Barletta. Yo le afinaba los bandoneones y se los arreglaba. Era un gran concertista de Bach con bandoneón. Un músico completo era. Me hice muy amigo de él. Su composición era difícil de entender, vanguardista.

El me decía que el bandoneón era un instrumento mágico.

Tiene razón, se aplica en todos lados, en sinfónicas, en orquestas típicas, música sacra. Sirve para todo.

En las procesiones religiosas en Alemania en el pasado, en su origen, suplanta al órgano, ya que se lo colgaban al cuello y caminaban con él por las calles tocando. Es un órgano portátil.

Por una nota casi tiene 5 octavas, se muy completo. Son 4 teclados, abriendo es uno, cerrando es otro.

El otro famoso músico que yo atendí fue a Luis di Mateo, excelente, tocaba sus propias obras. Integro la orquesta de Piazzola y el maestro argentino lo definía como uno de los mejores bandoneonistas de la historia del Uruguay.

Las composiciones de Di Mateo eran más populares, más entendibles que las de Rivero. Mezclo un poco el sincopado de Piazzolla, con melodías muy agradables. Son llamativas, de un ritmo fantástico tanto para escuchar como para bailar.

Otro gran cliente que tuve fue Hugo Díaz. Falleció en Alemania, muy buen músico, no era compositor, más popular dentro de lo tradicional del tango. A Díaz yo le reparaba los instrumentos que compraba y vendía. Era también coleccionista de bandoneones.

Por mi taller paso también Raúl Jaurena, uruguayo. Lo considero el músico vivo más representativo del bandoneón en el mundo. Hace 25 años que está radicado en USA. Es uno de los grandes. Hace composición tradicional. El más inteligente que yo conozco, no por capacidad de tocar, avanzado musicalmente, sino que se vendió bien, tiene imagen, lo llaman de sinfónicas de todas partes del mundo, hace lo que le pidan. Es el número 1 del Uruguay.”

¿Es apasionado de la historia del instrumento?

“No, se poco, no soy historiador, soy tallerista. Otro que recuerdo pero no lo conocí fue a Minotto, otro fuera de seria. Uno de los tantos exquisitos músicos uruguayos que triunfaron en Argentina.

La puerta del taller está abierta y entra no solo el perfume de los arboles de su patio sino un sinfín de diferentes trinos de pájaros que dan sombra a este rincón musical.

“No se tocaba solo, la modalidad era siempre usarlo en orquesta. Rivero grabo un disco solo de bandoneón hace 25 años pero no era lo común.”

¿Cuénteme algo ahora del instrumento en sí mismo, que madera es esa?

“Las maderas que se usan son el Áyax, el pino fino y el abeto. Son los 3 tipos de buena calidad para instrumentos acústicos.

Aquí en Uruguay ni en Argentina tenemos nada de eso. Nunca se fabricaron acá, en Argentina se hace algo pero para niño. Se llegó a fabricar en los años 40 en Buenos Aires, en las décadas del furor del tango, pero no eran buenos. Mariani era el fabricante, era importador y representante de la marca doble A para Argentina.

Dese 1928 a 1939 fueron las mejores años para la fabricación de bandoneones. Solo en Alemania. La mejor década. Hay alguno suelto de 1927. Las mejores marcas eran: Premier, ELA, AA

Acá en el Uruguay una casa que se llama "Palacio de la Música" importo la AA, pero el fabricante alemán lo obligo a cambiarle el nombre y ponerle "Campo". Le mandaba las AA pero con otro nombre. El problema es que la AA ya tenía en el Rio de la Plata un representante, Mariani, y no se podía vender con el nombre original.

Pero son instrumentos idénticos hecho en el mismo lugar de Alemania, con otro nombre: Campo."

¿Hay muchos con la marca Campo todavía por el Uruguay?

No, se han ido cientos de instrumentos fuera del país. La mayoría se los hay llevado músicos extranjeros. Mucha gente se queja de eso, pero yo digo que si alguien se lleva un bandoneón para guardarlo en un estante y que se llene de polvo lo veo mal, pero si se lo llevan para tocar y suena en alguna parte del mundo, me pongo contento que se vaya el bandoneón de mi país.

¿Se fabrican todavía?

"Si, poca cosa. En Bélgica hay un muchacho que fabrica a pedido.

No son malos, yo los escuche, suenan bastante bien. En Alemania creo que también hay alguna gente que hace a medida. Pero estéticamente no son ni parecidos como los de antes de la guerra, no tienen la terminación, la fineza de aquellos viejos."

¿Que vale uno de aquellos años?

"Depende del estado y las condiciones en que esta. Tanto un Campo o AA que es lo mismo, si están bien de sonido, no

manoseado, con teclado, fuelle y afinación bien, no baja de 4500 dólares. Ese es el mínimo, de ahí para arriba.

En Uruguay no tenemos mercado, localmente nadie paga eso, por eso los extranjeros acá encuentran y se hacen la fiesta.”

¿Las teclas de que material son?

“Galalilta, es una resina vegetal. “

¿Si se rompen y se cuartean como veo en ese que tiene en sus manos, que hace?

“Compro viejos instrumentos, y repongo. Si en uno me faltan 2 teclas, y por alguna razón no puedo poner nuevas, agarro un instrumento usado y repongo según el tono, el color. Las teclas de interpretes con mucha uña en los dedos estropean tanto la caja como las teclas. Este es un material que dura 30 años. El bandoneón cuanto más lo toque mejor esta. “

¿El resto de los elementos donde los consigue?

Fuelles y teclados los hacen en Argentina. Los ojitos de nácar, lo consigo de algún artesano de aquí, pero en general los limpio y los pego.

¿Porque las cajas tienen esta terminación en triangulo?

“Para mí es un tema estético, pero los alemanes no hacen nada sin una buena razón, así que yo creo que con una esquina en triangulo evita la rotura por golpe o caída. El golpe en una esquina derecha seguro que lo rompe, estando así en chanfle no lo rompe tan facil. Es cierto que los primeros bandoneones venían rectos, eran feos.”

¿El sonido sale a través de este repujado, labrado de la madera, fueron siempre así tan trabajados?

Los AA en general tienen diseños distintos de cada lado y siempre está la letra A presente, o alguna lira labrada en la madera.

Los Premier tenían en general los dos dibujos iguales.

Del lado izquierdo esta la caja acústica, esa mano necesita tener espacio para resonancia, los graves están de ese lado y el sonido quedaría encerrado si no estuviera esta cajita que sobresale.

Hay piezas todas nacaradas. Decorada la madera con labrado de dibujos de hojitas y ramitas. Están primero marcadas a fondo con punzón o buril y luego de lijado el nácar, teñían la rayita con te negro, te fuerte, que entra en el relieve, tiñe la hojita y la rama. No es tinta china, es te de beber.

Hablemos de las correas de sostén para las manos

“Son correas de cuero, cada músico la prefiere distinta. Las más populares son las de cuero de chancho o cerdo típicas de Argentina. No son las mejores, pero son resistentes y suaves. Últimamente este cuero no viene bueno. Otro material que a mí me gusta mucho y viene de Brasil es “sola carona”, es una suela blanda, resistente, lo bueno que tiene es que no transpira, yo que toco poco me doy cuenta, es cuero de vaca.”

Se intensifica el canto de los pajaritos de su patio. En mi grabador suenan casi mas fuerte esos trinos que la voz entusiasmada de Ricardo .

Hablemos del fuelle

“ Esta hecho de un cartón especial que se llama “prespa”, es el mismo cartón que se usa para hacer cartuchos de escopeta. Tiene

la particularidad que Ud. lo dobla, abre y cierra millones de veces y no se quiebra. Es un material satinado, que luego se forra con papel decorativo. Los alemanes fueron espectaculares en armar instrumentos. Son estudiosos en profundidad, no dejaron nada al azar.

¿Estos esquineros decorados y labrados de que metal están hechos?

Es de una alpaca muy fina. Es plata con alpaca. Algunos artesanos joyeros me los saben hacer. Los viejos se pulen y parecen nuevos. Hay dos tipos la media caña que es la decoración de metal larga que va clavada a los dos marcos de madera interior y están los esquineros también de alpaca más chicos que van para la protección del fuelle. Se llama también plata alemana.

Son dos marcos de madera y tres cuerpos de fuelle que se unen a los marcos y a las cajas. Así es como el fuelle obtiene su resistencia.

¿Ud. sabe doblar y armar un fuelle?

“Para hacer un fuelle tiene que ser especialista. Una vez lo hice para probar, pero eso es un oficio para un solo artesano. Hay que saber mucho.

Lo que lleva más tiempo es fuelle y teclado. Lo más difícil de todo.

Yo afino y lustro solamente. Trato de evitar el cambiar teclado o cambiar cuero. Se hacerlo pero me lleva muchísimo tiempo eso.

Además aquí en Uruguay no hay materia prima, nada, ni cartón ni cuero. Siendo un país ganadero y con una tradición curtidora centenaria, el Uruguay no hace los cueros que necesita este

instrumento. Tampoco Argentina los tiene. Todo hay que importarlo. Antes había de todo. En Buenos Aires están aun peor porque últimamente han restringido mucho las importaciones y a los afinadores argentinos les falta el material básico.

Los fuelles llevan una cinta especial que rodea y pega el dobléz con la badana que también se tiene que traer de Italia, es una tela resistente, flexible que se gasta mucho.

El cuero o badana que usamos viene de Italia también. Es de altísima calidad de cabra, no debe tener poro, muy fino de espesor. Con el intenso uso a los fuelles se les hacen unos agujeritos y la badana se cuartea. Lo que yo hago es tapar los agujeritos internamente con badana de cabra. Las esquinas de los cartones, las partes en que se junta el fuelle, va la cinta de tela pintada, plástica y en las puntas ese cuero flexible y sin poro, que va pegado a los cartones. Son las bisagras, es la parte mas importante, es el alma del fuelle. No es fácil de encontrar un material tan fino, resistente, sin poro y flexible. Para esas bisagras se usa solo la badana europea. Cabra curtida en Italia.

El sonido no es el mismo si no lleva ese cuero, suave, liviano, maleable. Es la parte fundamental del fuelle.”

¿Cómo funciona por dentro?

El bandoneón es de la familia de los Aerófonos. Activados por el aire que le da el fuelle. Hace vibrar una membrana a la que llamamos “voces”. Es una membrana de acero de silicio. Es similar al acero que se usa para la cuerda de los viejos relojes. Van remachadas a un peine de madera. El aire hace vibrar esta lengüeta de metal y se emite el sonido.

Luego están las válvulas de cuero que van delante de la lengüeta de metal. Cuando Ud. aprieta la tecla se levanta una zapatilla , un piccito de madera que se levanta, deja pasar el aire, y la válvula de cuero comprime el aire.

Este es otro tipo de cuero. Tiene que ser muy firme, durito pero a la vez muy flexible y lubricado, no puede estar reseco. Esto lo cambiamos mucho los afinadores.

Esta válvula tiene que ser de cuero suave, la conseguimos en Brasil, es de vacuno muy finamente curtido.

Al apretar una tecla suenan dos lengüetas de una octava de diferencia y suenan dos voces, tanto a la derecha como a la izquierda.

Los bandoneones de niño tienen un peine y solo una voz.

Que otros elementos tiene este instrumento?

Resortes. Se rompen mucho debajo de los peines, hay varios tipos de resortes, de tijera, resortes de brazo que activan la zapatilla. Eso si los hago yo acá. Tanto las palancas de metal como las liras, el símbolo de la música, que me las hace un joyero, las hacemos en Uruguay.

Alguien va a seguir su oficio?

No, tengo dos hijas mujeres y a ninguna le interesa.

La juventud quiere cosas con la computación, nada de artesanía. Alguien lo va hacer, yo no conozco a nadie que le interesa, es una pena.

También afinó acordeones. Me han llamado de USA para esto. No me voy a hacer rico con esto. Intento sobrevivir, no me falta ni me sobra nada en la vida. Por suerte siempre tengo trabajo.

No duermo si no sé que voy a cumplir. Trabajo de lunes a domingo hasta 12 horas diarias en el taller.

No hay horas en este oficio. Por ejemplo, si una nota, no suena franca, pura, si vibra, me puede llevar un día de trabajo encontrar la razón de porque no suena esa nota solamente.

Mi gran preocupación es cumplir con mis clientes. En Uruguay somos 3 técnicos que estamos en este metier uno en el Departamento de Rivera, en la frontera con Brasil, uno en la Ciudad Vieja de Montevideo, que es pariente y yo.

¿Escucha música?

Mientras trabajo me pongo música clásica y algún tango de mis clientes. Yo también toco un poco y cuando termino mi jornada laborar me pongo con el fuelle y me toco para mis solo unos tangos, valeses, con los aparatos que acabo de afinar.

¿Que me cuenta de los estuches?

Es increíble lo que le voy a decir. Pero las cajas los alemanes las hicieron con la misma madera de los bandoneones. De ayax o de pino. Tienen una resistencia increíble. Le voy a contar una historia. En general guardo los estuches originales pero una vez me llegó uno muy viejo, muy estropeado y lo tire al fondo de mi casa. Allí donde guardo la leña o las maderas viejas para hacerme un fueguito para el asado de los fines de semana. Pasaron varios años y una vez me quedo con poca leña y decido quemar ese viejo estuche que había estado a la intemperie. Al agarrarlo de nuevo en mis manos me doy cuenta que la madera

no se había arqueado, ni podrido, ni doblado, no puede ser, le paso lija y estaba como nuevo. Ni desarmarla se podía de tan bien encastrada que estaba. Los alemanes no dejaron nada al azar. No hay defectos en este instrumento. La misma dedicación, seriedad que le dedicaban al instrumento se lo daban al estuche. Hasta usaban para forrar el estuche el mismo papel decorado con el que pegaban sobre el fuelle. Calidad por sobre todo.

No escatimaban gasto en la perfección.

¿Cuál fue el instrumento más viejo que tuvo?

Uno de 1925, era cuadrado, sin esquinas en triangulo. Un cliente me lo dio. Pero no era bueno de sonido, muy estropeado, solo tenía el peine bien, no justificaba arreglarlo, solo valía por lo antiguo. Lástima aquí no hay museos de música para donarlo.

¿ A propósito, conoce algún museo del bandoneón?

Vi un museo particular, en Washington, de un francés, arquitecto, alto funcionario del FMI, tenía como hobby coleccionar viejos acordeones bandoneones. Piezas rarísimas. No dejaba entrar a nadie, no hacía alarde, era solo para él, tenía un apartamento especial solo para esos 326 instrumentos de su colección. Jamás vi tanto aerófono junto.

Similitudes y diferencias entre acordeón y bandoneón

Tienen el mismo sistema, de fuelle, de aire, una zapatilla que se activa, la voz que deja pasar el aire. La afinación es diferente. En el acordeón una tecla puede activar de una hasta 5 voces. Las voces están construidas en punta, mientras que en el bandoneón las voces son rectangulares.

En bandoneón hay que apretar 3 o 4 teclas para cada voz.

El acordeón se fabrica en todos lados, y se sigue haciendo, los mejores vienen de Italia. Los bandoneones casi ni se fabrican mas.

¿Se enseña a tocar este instrumento en Uruguay?

Fuera de los pocos maestros particulares ahora hay una Academia de la Intendencia Municipal de Montevideo que es gratis.

En Argentina tienen academias de primer nivel. Los argentinos son más profesionales que nosotros. Además allí el chámame, la chacarera, la chamarrita, el samba, y todo la música autóctona del norte argentino usan mas el bandoneón que el acordeón.

Los alemanes jamás pensaron que iba a tener este boom. Si no hubiera sido por el tango ya nadie lo conocía a este instrumento. El Bandoneón tiene que agradecerle al tango haber sobrevivido. El sentido religioso original fue efímero, se perdió. Es gracias al tango que sobrevivió que mantiene su uso y su fama.

Pero solo un pueblo con esa seriedad pudo hacer algo así. Lo hacían con amor. Eran joyas hechas por los alemanes antes de la guerra.

¿De una vida dedicada al mundo del bandoneón, que anécdotas recuerda?

-“Con un amigo salíamos una vez por mes a recorrer los pueblos del interior a la búsqueda de instrumentos. Una vez en un pequeño campo en las afueras de Colonia, llegamos a la casita modesta de un Sr. que nos habían dicho que tenía uno muy antiguo.

– “No lo tengo más, lo quería como a un hermano a ese bandoneón” -nos dijo el hombre.

-Que pasó lo vendió?

- “No, es que yo cada vez que volvía de mi trabajo en el campo, me ponía a tocar y mi mujer que decía que tocaba horrible me amenazó con irse de la casa, abandonarme si no vendía ese bandoneón

- Entonces lo vendió?

- “No, a ella le dije que lo vendí, pero en realidad lo enterré, lo sepulté como a un hermano. Está enterrado en el campo.”

Fue increíble la anécdota, pensé quizás las válvulas se podrían salvar si lo desenterrábamos pero el hombre tenía a su instrumento en sepultura como un ser humano no le iba a pedir para abrir la tumba.

Otra anécdota, era una viejita en un pequeño pueblo del Uruguay profundo, que nos llamo para vender el instrumento que tenía. Había sido de su padre, un músico del interior que había muerto hacía 60 años, se dedicaba solo a tocar en bailes, clubes, fiestas de estancieros, prostíbulos, casamientos en capillas y ella antes de morir quería que ese bandoneón que había servido para que su padre mantuviera a su gran familia durante años siguiera sonando en algún lado. Decía que el bandoneón estaba triste, que no le importara a qué precio, pero que volviera a ser tocado por alguien, que el espíritu de su padre estaba adentro de ese fuelle.

-“Antes que juntar polvo en mi casa que junte gente alrededor y que bailen”, nos decía la viejita.

Otra anécdota que recuerdo es un gran ejecutivo británico, de la industria petrolera, gran bailarín de tango, no tocaba, no era

músico pero cada vez que volvía de un viaje a la Argentina a donde iba a bailar, se traía los mejores bandoneones.

Tenía los más hermosos 10 bandoneones negros nacarados que yo vi en mi vida. Los más caros del mundo. Los tenía en un piso lujosísimo de la 5 avenida de N.York. Un día se fue de apuro a Londres por varias semanas, se había olvidado de apagar la fuerte calefacción que tenía en la casa y los bandoneones se le cocinaron. Se les rajó la madera a todos. Le deshizo la maquinaria interna. Me pasé dos meses en N.York reparando esas joyas estropeadas por el calor. Las rajaduras por más que se los pulí de nuevo, se notan, ya no son los originales, perdieron el valor. El no tocaba así que ni le importo el sonido, si bien en ese sentido se mantuvo la pureza del sonido original.

Los coleccionistas japoneses – que en general son músicos- son muy estrictos.

No solo tiene que sonar a punto sino estar perfectos en su estructura visual. Un milímetro de nácar a penas rajado a los japoneses ya no les interesa la pieza.

¿Qué misterios esconde este instrumento?

Hay uno, que no es un defecto, es un misterio aun no develado. Porqué repite dos notas? Las repite en las dos manos. Del lado derecho tiene dos teclas “mi” separadas cerrando el fuelle y de la mano izquierda tiene otras dos “mi” con teclas pegadas pero abriendo el fuelle. Es un misterio que hasta ahora nadie me lo pudo explicar.